

La Guerra Espiritual

1) ¿Qué es la guerra espiritual?

- A) La Biblia nos revela que Satanás y los otros ángeles caídos están activos por el mundo cegando a los pecadores a la verdad y tentando a los cristianos al pecado. Como cristianos, resistimos a Satanás y buscamos librar a otros de los lazos del pecado. Esta gran lucha se llama “guerra espiritual”. Considera los siguientes versículos:
- (1) “Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:3–4, RV60).
- (2) “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12, RV60).
- B) La paráfrasis “Dios habla hoy” expresa Efesios 6:12 como: “Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea”. Hazte esta pregunta: ¿Vivo consciente de la verdad que estoy en una lucha de vida o muerte contra el diablo y todos sus ángeles?

2) ¿Por qué permite Dios que Satanás me ataque?

- A) Los ataques de Satanás que Dios permite en tu vida no están diseñados para debilitarte ni destruirte. De veras, su propósito es ser una oportunidad para hacer crecer tu fe y fortalecer tu resistencia (Romanos 5:3–4). Te hacen un soldado más capacitado y efectivo en el Reino de Cristo (Hebreos 5:8).
- B) La fe es por el oír la palabra de Dios (Romanos 10:17), pero la fe no crece sin ejercicio. Leer la Biblia sin practicar sus principios es como leer una revista sobre golf pero nunca visitar un campo de golf para jugarlo. Todas las revistas de golf en el mundo no pueden transformarte en un jugador de golf. Leer sobre la guerra no te hace un soldado, pero el entrenamiento básico y el combate sí que lo hacen.
- C) La musculatura se basa en el principio de resistencia: cuanto mayor sea la resistencia, mayor será el desarrollo de los músculos. Los ataques de Satanás son una resistencia espiritual. Acéptalos como una oportunidad para practicar tu fe y desarrollar músculos espirituales (Santiago 1:2–3).

3) ¿Cómo me preparo para la batalla?

- A) Oración. No puedes ser victorioso en la guerra espiritual sin la oración. Jesucristo les enseñó a sus discípulos que oran así: “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal” (Mateo 6:13, RV60). En el Jardín de Getsemaní, Jesús les mandó a Pedro, Santiago,

y Juan: “Orad que no entréis en tentación” (Lucas 22:40, RV60). Desafortunadamente, muchas veces orar es la última cosa en que pensamos cuando nos encontramos con la tentación. Orar debe ser una parte constante de nuestro día, desde el momento en que nos despertamos hasta el momento en que nos acostamos (Efesios 6:18).

B) La armadura de Dios (2 Corintios 6:7; Romanos 13:12; 1 Tesalonicenses 5:8; Efesios 6:10–20). Al leer estos versículos, es fácil perderse en los detalles de la metáfora de armadura (y empezar a preguntarte: *¿Es la coraza de justicia o de fe y amor?*). Quiero que te enfoques en las cualidades y en los atributos que menciona Pablo en estos pasajes: fe, amor, luz, verdad, justicia, salvación, evangelio de paz. Todas estas cosas se producen en nuestras vidas por medio de vivir en obediencia y sumisión al Espíritu Santo, y por medio de leer y meditar sobre la Palabra de Dios (Gálatas 5:22–23). El enfoque de Pablo es que estas cualidades y estos atributos espirituales funcionan como armadura y armas en la batalla contra Satanás.

(1) ¿Cómo funcionan estas cosas como nuestra armadura? Como un ejemplo, consideremos “la verdad”. ¿Cómo nos protege la verdad de los ataques de Satanás? Considera el siguiente ataque: estás en una tienda yendo de compras cuando ves a alguien que es muy atractivo físicamente. El pensamiento entra en tu mente: “La apariencia física es la cosa más importante”. Pero inmediatamente rechazas ese pensamiento porque has puesto la verdad de Dios en tu corazón: la belleza verdadera es interna, no externa (1 Pedro 3:3–4).

(2) ¿Cómo me visto de esta armadura? Como ejemplo, consideremos “la justicia”. ¿Cómo te vistes de justicia? Te vistes de justicia por medio de vivir tu vida en obediencia al estándar de la Palabra de Dios. Te vistes de justicia por medio de mantener clara tu consciencia. Te vistes de justicia por medio de someterte a la dirección del Espíritu Santo. Hacer estas cosas produce la justicia en ti y te protegerá de los ataques de Satanás.

C) El cuidado mutuo. ¿Quién lucha solo en una batalla? Necesitamos el compañerismo de otros creyentes para ser victoriosos. Busca a otro creyente que sea maduro en la fe y establece una relación de cuidado mutuo con él/ella. Puedes orar por él o ella, y él/ella puede hacerlo por ti. Promete ser honesto con él/ella sobre los problemas que tengas. No hay nada como la responsabilidad de responder a sus preguntas sobre tu condición espiritual y confesar tus pecados para animarte a evitar el pecado.

4) ¿Cuáles son los métodos principales con los que nos ataca Satanás?

- A) Él nos tienta a pecar.
- B) Nos miente acerca de Dios, nosotros mismos, y otros.
- C) Él nos pone trampas.

5) ¿Cómo es la tentación?

- A) Santiago 1:13–15 es el texto principal sobre la naturaleza de tentación. Aquí hay algunos principios que podemos derivar de estos versículos:
- (1) Satanás nos atrae por nuestros deseos. Todos nosotros tenemos deseos normales y naturales, dados por Dios, de muchas cosas: comida, sueño, compañerismo, amor, sexo, diversión, etc. Si viviste una vida pecaminosa, también es posible que hayas adquirido algunos deseos no naturales: tomar drogas, fumar, comportarse sexualmente de maneras aberrantes, etc.
 - (2) Satanás nos anima a satisfacer un buen deseo de una manera mala o satisfacer un mal deseo adquirido cuando fuimos pecadores (1:14).
 - (3) En ese momento, consideramos la decisión: ¿hacerlo o no? Hasta ese punto, no se ha cometido ningún pecado. Ser tentado no es lo mismo que pecar.
 - (4) Entonces, usamos la voluntad y tomamos una decisión: o seguimos ese deseo o lo resistimos. En el momento en que nos sujetamos al deseo, pecamos (1:15).
 - (5) El campo de batalla de tentación está en la mente: es el lugar donde se gana o se pierde la batalla.

6) ¿Cómo resisto la tentación?

- A) El evangelio de Mateo nos relata la historia de la tentación de Jesucristo por Satanás. La respuesta de Jesús es nuestro modelo de cómo resistir la tentación (Mateo 4:1–11). Consideremos algunas de las lecciones que aprendemos de esta historia:
- (1) La tentación puede venir inmediatamente después de un tiempo de gozo espiritual o felicidad (Mateo 3:16–17).
 - (2) La tentación es parte de la voluntad de Dios para nuestras vidas (4:1).
 - (3) La tentación nos ataca cuando nos sentimos débiles y apunta hacia nuestras debilidades (4:2–3).
 - (4) Se debe resistir la tentación con la verdad de la Palabra de Dios (4:4, 7, 10).
 - (a) La importancia de leer y meditar sobre la Escritura no se puede exagerar. Considera lo que dice el Salmo 119:11: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (RV60). La habilidad de Jesús para responder con la Escritura surgió de las horas en que se había ocupado en “vestirse con la verdad”.

- (b) A este método de resistencia me gusta llamarlo una “estrategia de sustitución”. Considera cómo es ser tentado a pensar lascivamente. No es suficiente decirte: “*No lo pensaré, no lo pensaré*”. Hay que sustituir ese pensamiento no santo con otra cosa (Filipenses 4:8). Concéntrate en la verdad, canta una canción de alabanza, lee la Biblia, llama a otro creyente: toma acción para llenar tu mente con algo que te edifique.
- (5) La tentación puede incluir un poquito de verdad que ha sido torcido por Satanás para engañarnos (4:6).
- (6) Se puede resistir la tentación. ¡Sí que podemos ser victoriosos! (4:11; v. 1 Corintios 10:13)
- B) Hay casos en que la mejor manera de resistir la tentación es huir tan rápido como sea posible. Considera el caso de José en Génesis 39:6–10. También considera lo que dice Pablo en 1 Corintios 10:14 y 2 Timoteo 2:22.

7) ¿Cómo puedo identificar las mentiras de Satanás?

- A) 2 Corintios 10:5b dice: “(Llevemos) cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (RV60). Este versículo subraya la importancia de prestar atención a los pensamientos que entran en nuestras mentes. Se nos manda que identifiquemos, rechacemos y sustituyamos los pensamientos malos. Por ejemplo, imagina una situación en la que hayas trabajado mucho para hacer algo y alguien te critica el esfuerzo. Inmediatamente, empezarías a pensar: *Soy un fracaso. No puedo hacer nada bien. Cada vez que intento hacer algo, creo problemas. Está bien, nunca lo lograré. ¿Te escuchas?* Lleva cautivos esos pensamientos y recházalos porque son mentiras. Concéntrate en la Palabra de Dios y cambia las mentiras de Satanás por la verdad de la Escritura.
- B) 1 Corintios 13 es el filtro a través del cual debes examinar los pensamientos que tienes de otras personas. Por ejemplo, imagina que haya una fiesta de cumpleaños y que te dieras cuenta de que tus amigos fueron invitados pero tú no. Tu mente se empezaría a llenar de pensamientos como: *¿Por qué no me invitaron? Imaginaba que les agradaba. Parece que no. ¿Cómo me pueden tratar así cuando les invité a mi fiesta hace dos meses?* Satanás es un genio de cuestionar los motivos e intenciones de la gente. Le encanta poner acusaciones y críticas de otros en nuestras mentes. No te olvides que el amor no piensa mal de otros; el amor siempre les da el beneficio de la duda.

8) ¿Cómo puedo evitar las trampas de Satanás?

- A) 1 Pedro 1:13 dice: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado” (RV60). 1 Pedro 5:8 dice: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (RV60). Es imperativo que, como cristianos, estemos alerta, en guardia, en todo momento. Con demasiada frecuencia somos pasivos sobre lo que pensamos. Debemos estar vigilando,

protegiendo, redirigiendo y concentrando nuestras mentes.

- B) Sé sensible a las admoniciones del Espíritu Santo. El Espíritu es fiel y nos dará advertencias específicas. ¿Le prestamos atención? ¿Estamos escuchando a Su voz? ¿Cuántas veces no hemos hecho caso a Sus advertencias y lo lamentamos después por no escuchar?
- C) Proverbios 4:5–7 dice: “Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; no la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría. Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia” (RV60). La sabiduría viene de estudiar la Palabra de Dios, de vivir una vida de obediencia y de buscar consejo santo. Te salvará de las trampas del enemigo. Por ejemplo, considera 1 Timoteo 6:9–10.
- D) Pablo dijo que no ignoraba las maquinaciones del diablo (2 Corintios 2:11). Es importante que puedas decir lo mismo. Considera lo siguiente:
- (1) Relaciones. Satanás puede usar las relaciones para tender una trampa a aun los más maduros cristianos. Ejemplos: Una joven conoce a un guapo pero no salvo (o vice versa). Una pareja recién casada que tiene problemas en el matrimonio conoce a otra pareja cuya amistad empieza a alejarla de la iglesia. Una persona que se siente sola hace un amigo nuevo que dice que es cristiano, pero en verdad es muy superficial e infiel.
 - (2) Situaciones. A Satanás le encanta crear situaciones en las que pueda atraparnos. Ejemplos: Un joven en la escuela está rodeado por compañeros de clase que están involucrados en una actividad pecaminosa. Un hombre que lucha para ganar suficiente dinero para su familia está puesto en la posición de tesorero en un comité local, dándole acceso a mucho dinero que no es suyo. La compañera de cuarto de una estudiante universitaria empieza a invitar a sus amigos a que vengan para tener fiestas en el apartamento compartido.
 - (3) Lugares. Satanás puede tender trampas a los incautos en lugares, y no solo en los lugares obvios como casinos, bares y clubs nocturnos. El diablo puede usar otros lugares también. Ejemplos: una librería (cuyo revistero está lleno de fotos pecaminosas). Un restaurante (frecuentemente tiene una sección de bar adentro). Un centro comercial (que tiene tiendas enteras dedicadas a los placeres mundanos). Un almacén (lleno de cualquier tipo de comida sabrosa que podrías imaginar y desear).